



7629

Las Últimas Noticias

17 SEPTIEMBRE 1996

tribuna P. 14

La Editorial Andrés Bello nos ha hecho, a los lectores chilenos, el regalo de un libro encantador: "Aliocha", de Henri Troyat. Es la historia de un niño, un



"Aliocha", un libro cautivador

Por Antonio Rojas Gómez

colegial francés, de origen ruso, llamado Alexis Krapivin. La familia Krapivin emigró de Rusia cuando triunfó la revolución bolchevique de 1917, y se instaló en Francia. Alexis, apodado cariñosamente Aliocha, llegó muy pequeño a París. Y aun cuando su idioma era bueno pues desde siempre tuvo un preceptor francés en Moscú, como era costumbre entre las familias rusas acomodadas, creció sintiéndose ajeno, extraño. Él deseaba ser francés, y a pesar de que adoraba a sus padres, sentía cierta vergüenza de ellos, la vergüenza de ser extranjeros, distintos a la norma.

Estos sentimientos encontrados que agitan el pecho del pequeño Alexis están magistralmente entregados en la novela, de 134 páginas. Y el lector los comparte. Es lo que ocurre con la buena literatura. Uno llega a conocer al personaje, a entenderlo, a quererlo y a identificarse con sus sueños, sus triunfos, sus frustraciones; sufre por sus dolores, disfruta sus alegrías.

El libro tiene mucho de autobiográfico. Henri Troyat es el seudónimo de Liev Tarásov, escritor francés nacido en Rusia en 1911. Lo que nos cuenta del pequeño Aliocha lo vivió seguramente él mismo, por supuesto con las variaciones que permite el arte. Pero ahí está la razón de la fuerza verídica que consigue el relato.

La angustiosa soledad que experimenta Alexis Krapivin en medio de sus compañeros en el liceo Pasteur

de París, se sublima a través de la amistad con Thierry Gozelin, el mejor alumno del curso, que también es un niño solitario por su malformación física: es jorobado y tiene salud precaria. La amistad de ambos niños, de poco más de trece años, resulta conmovedora.

La historia avanza suavemente, como la vida. Y se encadena en eslabones simples que van formando una cadena vital. Troyat no nos cuenta lo que hacen sus personajes, nos los muestra en acción. Y el recurso tiene un efecto notable. No hay nada grandilocuente, a pesar de que suceden hechos tan trascendentes como la muerte de Lenin y el reconocimiento de la URSS por las potencias europeas, Inglaterra primero, Francia después. Sin embargo todo está visto con los ojos de personajes anónimos, sobre todo con los ojos infantiles de Aliocha, que sueña con llegar a ser escritor y se maravilla con los multitudinarios funerales que Francia brindó a Anatole France.

Pero lo importante no reside en la gran historia ni en los grandes hombres; el nervio del libro lo da la entrañable amistad del niño rico francés -Thierry- y del niño pobre emigrado de Rusia -Alexis-. Su encuentro es el encuentro fraterno de dos seres unidos por un mismo ideal, a pesar de todas las diferencias que los separan.

Una historia profundamente humana que insensiblemente retrotrae al lector al mundo de su propia infancia, y le deja el grato sabor de la literatura de calidad superior.

Aliocha", un libro cautivador [artículo] Antonio Rojas Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aliocha", un libro cautivador [artículo] Antonio Rojas Gómez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile